

José Manuel PEDROSA, "*Si este libro se perdiera*": *geografía e historia de un ex-libris tradicional*, «SIGNO. Revista de Historia de la Cultura Escrita» 7 (2000) I.S.S.N. 1134-1165, Universidad de Alcalá, pp. 123-134.

"SI ESTE LIBRO SE PERDIERA": GEOGRAFÍA E HISTORIA DE UN EX-LIBRIS TRADICIONAL

JOSÉ MANUEL PEDROSA
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

La definición que de un *ex-libris* dio Antonio L. Bouza, en su clásico tratado historiográfico sobre los *ex-libris* españoles, es la siguiente:

La credencial típica y particular del bibliófilo es el *ex libris*, cuya más sencilla expresión consiste (y así se advierte con frecuencia) en escribir el poseedor su nombre en normalmente la guarda de la portada; se determina así que precisamente ese libro es uno de los de ese individuo o colectividad...

Con cierta frecuencia, en el *ex libris* rudimentario de que hablábamos, además del nombre del propietario ("este libro pertenece a...", o "es propiedad de..."), se añade la dirección, componiendo a veces un pequeño poema; como se hace, en altos niveles, con los motes y divisas de familia¹.

Inmediatamente, aclara Bouza que

De los sencillos, la fórmula clásica del escolar ha venido siendo, en España: "Si este libro se perdiese / como puede suceder / suplico al que se lo encuentre / que lo quiera devolver, / pues es de un pobre

¹ Antonio L. BOUZA, *El Ex-Libris. Tratado general. Su historia en la Corona española*, Patrimonio Nacional, Madrid 1990, p. 21.

estudiante / que lo ha de menester. / Si queréis saber mi nombre, / aquí abajo lo pondré". Con la variante que cita J. Túmburus, "...no es de cura ni de monje, / ni tampoco de mujer, / sino de un pobre estudiante..."

En los vecinos Francia y Portugal se conocen, por ejemplo, "Ce libre est à moi / comme Paris est au roi. / Qui veut savoir mon nom / regarde dans a rond". Y "Se êste livro fôr perdido, / e por alguém fôr achado, / para me ser restituído / leva o meu nome assinado"².

Encontramos, formuladas de modo muy sintético en estas líneas, los rasgos esenciales de poética, de función y de tradición que caracterizan a los *ex-libris*: conjuntos sígnicos que, mediante mensajes escritos y —a veces— icónicos, identifican a la persona o a la institución propietarios de un libro; y, al mismo tiempo, objetos artísticos en sí mismos, susceptibles de ser copiados, imitados y traspasados al soporte de otros libros —y de otras tradiciones librescas—, con las transformaciones y modificaciones que resulta lógico e inevitable que se den en cualquier proceso de transmisión y de difusión cultural.

El tipo del *ex-libris* "sencillo", constituido —según Bouza— en "fórmula clásica del escolar" español, muy alejado de los complejos latinismos y de las ostentosas ornamentaciones gráficas de los *ex-libris* de élite³, ha estado, ciertamente, muy arraigado hasta hoy en día en toda la geografía tradicional panhispánica. Particularmente los niños de las escuelas solían anotar, en alguna de las primeras páginas de sus libros de estudio, mensajes como los que siguen, que se han podido documentar en pueblos y tradiciones de lugares muy diversos de España:

Si este libro se perdiese,
como suele suceder,
no es de cura ni es de fraile,
ni de ninguna mujer:
es de Avelina Prieto,
que lo quiere *pa'* leer⁴.

Si este libro se perdiera,
como suele suceder,

² BOUZA, *El Ex-Libris*, pp. 21-22.

³ Los motivos ornamentales de los *ex-libris* españoles han llegado a ser tan aparatosos como muchos de los que reproduce Bouza en las páginas siguientes de su libro; o como los que, por ejemplo, estudia Eliseo TRENC BALLESTER, en *Le nu féminin dans l'Ex-libris en Espagne de 1900 a 1925*, en *Érotisme et Corps au XXeme siècle: Culture Hispanique*, Université de Bourgogne, Dijon 1992, pp. 47-64.

⁴ Las informantes fueron Luciana Prieto, de 72 años, y Avelina Prieto, de 62 años, entrevistadas por mí en Villamuñío (León) en 1992.

es de Fulana,
que me lo tienes que devolver⁵.

Si este libro se perdiera,
como suele suceder,
no es de un rico ni de un pobre,
ni tampoco de un marqués;
es de una niña estudiosa
que al colegio va a aprender.
Si quieres saber mi nombre,
aquí abajo lo pondré⁶.

Si este libro se perdiera,
como puede suceder,
no es de un pobre ni de un rico,
ni tampoco de un marqués;
es de Cristina,
que lo quiere para aprender⁷.

Si este libro se perdiera,
lo que puede suceder,
no es de un pobre
ni es de un rico,
ni tampoco de un marqués.
Es de una niña
que se llama...⁸.

Si este libro se perdiera,
como puede suceder,
le ruego a quien se lo encuentre
que me lo vuelva a traer;
no es de un pobre ni de un rico,
ni tampoco de un marqués,

⁵ La informante Asunción Roa, de 63 años, fue entrevistada por mí en Estella (Navarra) en agosto de 1995.

⁶ La informante María Lourdes Sanz, nacida en 1938 en Ancín (Navarra), fue entrevistada por mí en agosto de 1995.

⁷ Versión recogida a una mujer nacida en La Granja (Segovia) y entrevistada por mí en Alcalá de Henares (Madrid) en mayo de 1997.

⁸ Versión recogida por mí a una mujer nacida en Madrid y entrevistada en Alcalá de Henares en mayo de 1997.

que es de este pobre estudiante
que está aprendiendo a leer⁹.

Si este libro se perdiera,
como suele suceder,
le ruego al que me lo encuentre
que me lo haga volver,
con dos cuartos en la mano
y otros dos para beber¹⁰.

Si ese libro se perdiera
como puede suceder,
ni es de un rico ni es de un pobre,
ni tampoco de un marqués:
es de una pobre niña
que va al colegio a aprender.
Si quieres saber su nombre,
ahí te lo voy a poner:
[Y se firma]¹¹.

Otras versiones españolas de este tipo de fórmula han sido recogidas y publicadas por folcloristas e investigadores diversos¹². También en Hispanoamérica ha tenido una arraigada tradicionalidad nuestra familia de *ex-libris*. Para comprobarlo, he aquí sendas versiones de Lima (Perú) y de Iquique (Chile):

Si este libro se perdiese,
como suele suceder,
ruego a aquél que lo encuentre
que lo sepa devolver
a la dirección que aquí abajo
le voy a poner

⁹ Versión recogida por mí a una mujer nacida en Madrid y entrevistada en Alcalá de Henares en mayo de 1997.

¹⁰ La informante fue Rosa Abella, de 68 años, entrevistada por mí en Espinareda de Ancares (León) el 16 de julio de 1993.

¹¹ La informante fue M^a Del Rosario Palomar, nacida en 1941 en Medina del Campo (Valladolid) y entrevistada por mí el 7 de agosto de 1993 en Burgos.

¹² Por ejemplo, hay versiones en Aurelio DE LLANO ROZA DE AMPUDIA, *Esfoyaza de cantares asturianos*, Marcelo Morchón, Oviedo 1924, núm. 1063; Luis GIL GÓMEZ, *Escenas infantiles tudelanas*, Gómez, Pamplona 1979, p. 62; Fernando LLORCA, *Lo que cantan los niños*, 3^a ed., Altalena, Madrid 1983, pp. 194; y José Manuel FRAILE GIL, *La poesía infantil en la tradición madrileña*, Comunidad, Madrid 1994, p. [5].

.....
 Y si mi nombre
 y casa ignoran,
 es aquí donde lo indico¹³.

Si este libro se pudiese perder,
 ruego a la persona que lo encuentre
 me lo quiera devolver;
 no soy un rico ni un hijo de un rey,
 sólo soy un estudiante que necesita de él.
 [Mi nombre y mi dirección]¹⁴:

Como muy bien apuntó Bouza en su introducción al estudio de los *ex-libris* españoles, otras lenguas, países y tradiciones han acogido fórmulas parecidas. Armando de Mattos publicó en 1943 un nutrido repertorio de ejemplos portugueses, fechados entre el siglo XIII y el XX. De entre todos ellos, los más cercanos a las versiones españolas puede que sean los siguientes, documentados, respectivamente, en los siglos XVII, XIX y XX:

Este livro é de snr. Miguel da fonsequa;
 quem no anchar
 que lho torne a dar.
 senão na forqua o irá pagar.

Se êste livro fôr achado
 quando venha a ser perdido,
 para ser bem conhecido
 leva meu nome assinado.
 Se acaso fôr emprestado
 para algum conhecimento,

¹³ Isabel BARAHONA, *Transcripción del trabajo de campo*, en *Literatura tradicional sin fronteras: el repertorio multicultural de Montreal. Recueilli dans le cadre du Séminaire "Littérature et Folklore"*, ed. José Manuel PEDROSA, Université, Montreal 1997, pp. 23-65, p. 38.

¹⁴ Eva SOUSSANA, *Mitos, cuentos, supersticiones, creencias, leyendas y canciones del mundo hispánico*, en *Literatura tradicional sin fronteras*, pp. 240-260, p. 249. Otras versiones chilenas fueron publicadas en Ramón A. LAVAL, *Contribución al Folklore de Carahue*, Librería General de Victoriano Suárez, Madrid 1916, pp. 72-73; véanse también algunas argentinas en Juan Alfonso CARRIZO, *La poesía tradicional argentina: introducción a su estudio*, Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, La Plata 1951, pp. 223-224; una panameña en *Poesía popular andina. Venezuela. Colombia. Panamá*, Instituto Andino de Artes Populares, Quito, Panamá, 1982, p. 279; y varias de Argentina, Perú y Chile, en Félix COLUCCIO y Marta Isabel COLUCCIO, *Diccionario de juegos infantiles latinoamericanos*, Corregidor, Buenos Aires 1988, pp. 292-294.

dê-se-lhe bom tratamento,
 não o deixando esquecer,
 para que não venha a ser
 o livro do esquecimento.

Se êste livro fôr achado
 já sabem quem no perdeu;
 todo aquêle que é honrado
 entrega o que não é seu¹⁵.

La tradición francesa es particularmente rica en este tipo de motivos y de fórmulas. En 1887, Henri Gaidoz publicó un amplio repertorio de versiones, entre las que había algunas muy parecidas a las españolas. Por ejemplo, la siguiente, recogida en la región del Loire:

Ce livre appartient à son maitre
 qui n'est ni curé ni évêque,
 et qui n'est pas près de l'être¹⁶.

Es decir:

Este libro pertenece a su dueño,
 que no es cura ni obispo,
 y que ni de lejos va a serlo.

¿Cómo no recordar, a la vista de esta versión francesa, ejemplos españoles como los que decían

Si este libro se perdiese,
 como suele suceder,
 no es de cura ni es de fraile...?

La fórmula francesa más extendida es, en cualquier caso, de este tipo:

Ce livre est à moi

¹⁵ Armando de MATTOS, *Pertence bibliográfico infantil*, «Douro Litoral» VIII (1943) pp. 34-37. Sobre la tradición portuguesa de *ex-libris*, véase también J[osé] L[EITE] DE V[ASCONCELLOS], *Ex-libris, super-libris e super-libros*, «Revista Lusitana» XVI (1913) pp. 344-345.

¹⁶ H[enri] GAIDOZ, *Folklore juridique des enfants*, «Mélusine» III (1886-1887) cols. 187-189, col. 187.

comme Paris est au roi¹⁷.

Es decir:

Este libro es mío
como París es del rey.

Puede ser muy interesante, en cualquier caso, analizar un extraordinario *ex-libris* francés medieval, anotado con letra del siglo XV en una Biblia francesa del XIII que se conserva en la Biblioteca Nacional de París. He aquí su texto, en una curiosa mezcla de francés y de latines macarrónicos:

Quil se livrure [sic] anblera,
propter suan malician,
au gibet pendu sera,
repugnendo superbian.
Au gibet sera sa meyson,
coran suis parentibus.
Car se sera droyte rayson,
dando exemplum omnibus¹⁸.

Es decir,

Quien este libro robe,
a causa de su malicia,
de la horca será colgado
por su repugnante soberbia.
A la horca irán los de su casa,

¹⁷ GAIDOZ, *Folklore juridique des enfants*, col. 187. Por lo general, a esta fórmula típica se le suelen añadir apéndices de contenido y extensión variables. Véase, por ejemplo, el que publicó Daniel BOURCHENIN, en *Croyances et superstitions béarnaises*, «Révue des Traditions Populaires» IV (1889) pp. 393-395, p. 395: "Ce livre est à moi / comme l'ordre est au roi; / si je le perds, qu'on me le rende; / c'est un devoir que Dieu commande. / Si par malheur on le gardait, / dans la flamme on brûlerait. / Si vous ne connaissez pas mon nom, / rëgardez dans ce petit rond". La traducción es: "Este libro es mío, / como la ley es del rey; / si yo lo pierdo, que se me devuelva; / es una obligación que Dios ordena. / Si por desgracia alguien se lo guarda, / que se queme en el fuego. / Si no sabéis cuál es mi nombre, mirad dentro de este pequeño círculo". Hay otras del mismo tipo publicadas en E.R., *Formulette scolaire*, «Mélusine» I (1878) col. 53; y E. *Formulette scolaire*, «Mélusine» I (1878) col. 294.

¹⁸ GAIDOZ, *Folklore juridique des enfants*, cols. 187-188. Se conoce otra versión muy parecida, anotada en un ejemplar gótico, impreso en París en 1528, de las *Illustrations de Gaule* de Jehan Lemaire, y editada en Alphonse LEROY, *Formulette scolaire*, «Mélusine» I (1878) col. 172.

con sus familiares,
ya que será justa razón
que dé ejemplo a todos.

Los paralelismos con la versión portuguesa del siglo XVII que amenazaba también con la horca al ladrón del libro son evidentes. Recuérdese el viejo texto portugués que decía:

Este livro é de snr. Miguel da fonsequa;
quem no anchar
que lho torne a dar.
senão na forqua o irá pagar¹⁹.

Resulta también muy significativo que la amenaza de la horca está también presente en textos franceses e italianos (mezclados una vez más con latines macarrónicos) que han llegado hasta la tradición oral moderna:

Aspice Pierrot pendu
qui hunc librum *n'a pas rendu*;
si hunc librum reddidisset,
Pierrot pendu non fuisset.

Aspice Pierino impeso
qui hunc librum *non ha reso*;
si hunc librum reddidisset,
*Pierino appeso non fuisset*²⁰.

La traducción de ambas fórmulas sería:

Mirad a Pierrot [o a Pierino] ahorcado
porque no devolvió este libro;
si este libro hubiese sido devuelto,
Pierrot [o Pierino] no hubiese sido ahorcado.

A la vista de todos estos textos, no puede menos que llamar la atención el que tanto en Portugal como en Francia e Italia hayan alcanzado cierto arraigo los *ex-libris* que amenazan con ahorcar a los ladrones de libros, motivo que no

¹⁹ MATTOS, *Pertence bibliográfico infantil*, p. 35.

²⁰ Estos dos *ex-libris* fueron editados en E.R., *Formulettes scolaires*, «Mélusine» I (1878) col. 102.

me ha sido posible localizar en España, o que por lo menos no figura entre los más característicos y conocidos de la tradición española. No tendría nada de extraño, en cualquier caso, que también en nuestro ámbito se hubieran conocido, al menos en tiempos pasados, textos que constituirían el lógico eslabón de unión de todas estas tradiciones, y que acaso algún día saldrán a la luz.

Los *ex-libris* italianos más conocidos presentan también similitudes formulísticas evidentes —sobre todo en su íncipit— en relación con los españoles más comunes. He aquí uno de ellos:

Se questo libro si perdesse
e il padrone non si trovasse,
leggeresti questo verso
e sapresti chi l'ha perso²¹.

Es decir,

Si este libro se perdiese
y el dueño no fuese encontrado,
leed este verso
y sabréis quién lo ha perdido.

Algo más diferentes son los textos alemanes. Conozcamos una versión de aquella tradición:

Dieses Buch ist mir lieb,
wer es stiehlt ist ein Dieb.
Kommt er an einen Stein,
bricht er sich ein Bein,
faellt er in den Graben,
fressen ihn die Raben²².

Es decir:

Este libro es mío,
y el que lo robe es un ladrón.
Si pasa cerca de una piedra,
que se rompa una pierna;
si se cae en una fosa,
que los cuervos se lo coman.

²¹ Publicado en CARRIZO, *La poesía tradicional argentina*, pp. 223-224.

²² GAIDOZ, *Folklore juridique des enfants*, col. 188.

Todos estos textos de *ex-libris* españoles, portugueses, franceses, italianos y alemanes, datados entre la Edad Media y el siglo XX, nos permiten, ahora ya, hacer un ejercicio de comparación y de análisis sumamente original y revelador, por cuanto afecta a textos de transmisión fundamentalmente escrita que, sin embargo, parecen tener una textura formulística, un perfil estilístico y unos modos de evolución muy similares, por no decir indistinguibles, de los que se suelen identificar con los de la poesía de transmisión oral.

En efecto, la constatación habitual de que la literatura de transmisión escrita es mucho menos permeable a los procesos de variación que la oral, por cuanto tiene el apoyo, a la vez formal y memorístico, de la fijación en un soporte mucho menos fugaz que el de la simple voz, se enfrenta en este caso a una excepción muy llamativa. La explicación de este fenómeno ha de buscarse, en primer lugar, en el vehículo humano y en los medios técnicos en que se apoya la transmisión de este tipo —y sólo de este tipo más modesto, popular y tradicional— de *ex-libris*. Sus textos son anotados *a mano* en las páginas iniciales de determinados libros, manuscritos o impresos, con cuyo contenido escrito —del tipo que sea— no suelen tener ni establecer ninguna relación adicional. Y quien anota *a mano* un texto que extrae previamente de su memoria, no está actuando como copista riguroso de una fórmula fija, sino como su transmisor *de memoria* —y la memoria es una potencia activa y subjetiva de la mente humana—. A quien anota un sencillo *ex-libris*, aunque haya leído otros *ex-libris* en otros libros, no le hace falta tener delante el modelo del que lo aprendió, sino simplemente recordarlo antes de ponerlo por escrito... Recurre, de ese modo, a un vehículo, el de la memoria, que es el mismo que hace que la literatura de transmisión oral tenga una extraordinaria capacidad de reflejo de formas y de contenidos heredados... combinada con otra capacidad no menos extraordinaria para variarla, modificarla y ornamentarla sin que se diluyan sus rasgos de identidad primigenios.

Hay que tener en cuenta, por otro lado, que los *ex-libris* que hemos analizado son breves, sencillos y funcionales, muy diferentes de los aparatosos y elaborados signos —muchas veces con ilustraciones y adornos— que adornan los libros de lujo pertenecientes a las élites culturales y sociales. Y que los usuarios primordiales de los *ex-libris* que hemos analizado son niños de escuela, que anotan ellos mismos sus textos *ex-librísticos*, a diferencia de lo que sucede con los textos del resto del libro, a los que se enfrentan como lectores pasivos, y no como transmisores activos. No es extraño, por ello, que puestos a la inusual labor de fijar de algún modo sus propios textos, los niños no se limiten a reproducirlos como simples copias escritas, sino a producirlos de modo análogo a como suelen hacer con cualquier otro tipo de discurso: de forma oral y dinámica, intensamente experimental y hasta creativa. Es muy posible que los maestros de escuela que seguramente hayan intervenido también en el manteni-

miento multiseccular de esta tradición se hayan acercado a los mismos modos –sencillos, directos y coloquiales– de transmisión de estos textos, con el fin de facilitar su aceptación y eficacia entre los niños.

Si los *ex-libris* escolares han mantenido, en todo el Occidente europeo y durante muchos siglos, formas y fórmulas que llaman la atención tanto por sus rasgos compartidos como por los disímiles; si sus textos parecen hallarse mucho más cerca del coloquial estilo de las rimas y recitados infantiles que de los convencionales artificios de la norma escrita; y si su capacidad para la variación ha encontrado reflejo tan activo e intenso en formas y ramas más o menos emparentadas entre sí, pero también más o menos diferentes y específicas como las que hemos analizado nosotros, es porque sus transmisores fundamentales han sido niños de todavía escasas letras y cultura esencialmente oral que han querido –y logrado– trasladar a este humilde pero interesantísimo repertorio literario los poderosísimos modos y técnicas de creación y de recreación de textos con que cuenta la oralidad.

RESUMEN

Los ex-libris, aunque suelen identificarse con un tipo de signo o de mensaje esencialmente escrito, culto, y en muchas ocasiones, elevado y elitista, engloban también ejemplos de estilo y poética sencillos, y de transmisión en variantes muy cercanas a lo popular y tradicional. El análisis de uno muy conocido entre los escolares españoles, el que comienza "Si este libro se perdiera, como puede suceder ...", y de sus paralelos paneuropeos, permite una sugerente reflexión sobre los modos de variación "tradicional" de algunas fórmulas escritas que pueden funcionar de modo similar a como funcionan las fórmulas orales.

RÉSUMÉ

Les ex-libris, même s'il est de coutume de les identifier avec un type de signaux ou de messages essentiellement écrits, cultivés, et dans de nombreuses occasions, soutenus et élitistes, offrent aussi des exemples de style et poétiques de traits, ainsi que de transmission de variante très proche du populaire et traditionnel. L'analyse de l'un des plus connus des scolaires espagnols, celui qui commence par si le livre se perdait, comment pourrait succéder, comme de ses parallèles paneuropéens, permet une suggestive réflexion sur les modes de variation traditionnelle de quelques formules écrites qui peuvent fonctionner de façon similaire aux formules orales.

SUMMARY

The ex-libris, although they tend to be identified with a kind of sign or message essentially written, learned and, in most occasions, elevated and elitist, also include simple examples of style and poetics, and of transmission of very close to popular and traditional variants. The analysis of a well-known example among Spanish scholars, which begins "If this book gets lost, as it can happen ...?", and its Pan-European equivalents allows a reflection on the types of "traditional" variation of written expressions that can function similarly to oral expressions.

ABSTRAKT

Die ex-libris, obwohl sie oft als im wesentlichen der gehobenen Schriftsprache gehörendes und sogar elitistisches Zeichen identifiziert werden, schliessen aber auch Beispiele der Übertragung einfacher Sprachrede und Poetik ein, die traditions- und volksnahe Varianten aufzeigen. Unter den spanischen Schülern gibt es ein bekanntes ex-libris, das mit dem Satz "Würde dieses Buch verloren gehen, wie es auch geschehen kann..." beginnt. Dessen Untersuchung und Analyse seiner paneuropäischen Parallelen erlaubt einige aufregende Überlegen über die Arten der traditionellen Variation einiger geschriebenen Formulierungen, die wie die mündlichen Formulierungen fungieren können.